

41(035-17p2)

BIBLIOTECA NACIONAL

Donald M. Decker

Raúl Silva Castro,
Historiador-Crítico de las
letras chilenas

EDICIONES DE LA REVISTA

MAPOCHO

Organo de la Extensión Cultural

TOMO III, N.º 3, de 1965

Donald M. Decker: Raúl Silva Castro, Historiador-Crítico de las letras chilenas

Profesor de Español, Universidad de California; en Davis, California, U. S. A.

POR LA feliz coincidencia de la publicación del *Panorama literario de Chile* por Raúl Silva Castro y de la presencia del distinguido autor en los Estados Unidos, fui varias veces a visitarlo en abril y mayo de 1962 en Berkeley, California, donde ocupaba el puesto de Profesor Visitante de la Universidad de California. Silva Castro, bien se sabe, es el más descolante historiador y bibliógrafo literario de su país, y uno de sus críticos más destacados.

Durante treinta años, desempeñó el puesto de Jefe de la Sección Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile, donde realizó una vastísima labor de investigaciones y de documentación minuciosa en todos los ramos de la literatura chilena. Frutos de su gran erudición son las innumerables obras de estudio de primera categoría logradas en este campo.

En 1933 publicó el libro titulado *Fuentes bibliográficas para el estudio de la literatura chilena*, y en años siguientes ha agregado algunas otras obras bibliográficas, tales como: *Bibliografía de don Juan Egaña*, 1949, *Anuario de la Prensa Chilena (1877-1885)*, 1952, y finalmente *Historia Bibliográfica de la novela chilena*, 1960, con la colaboración de Homero Castillo.

Esbozos de la historia literaria son los libros titulados *Estudios sobre Gabriela Mistral*, 1935, *Alberto Blest Gana*, 1941, *José Antonio Soffia*, 1951, *Panorama de la novela chilena*, 1955, *Prensa y periodismo en Chile*, 1958, e *Historia crítica de la novela chilena*, 1960. En diversas fechas ha colaborado en la edición de obras de los siguientes autores chilenos: José Joaquín Vallejo, Manuel Concha, Alberto Blest Gana, Camilo Henríquez, José Antonio Soffia, Gabriela Mistral, Pedro Prado, Crescente Errázuriz, Alberto Edwards. Esto le ha permitido no sólo conocer a fondo a los autores respectivos sino además escribir sobre ellos prólogos o introducciones. Finalmente, en este mismo aspecto es autor de las recopilaciones tituladas *Antología de poetas chilenos del siglo XIX*, 1937, *Los cuentistas chilenos*, 1938, *Cartas chilenas*, 1954, y *Antología general de la poesía chilena*, 1959. Este libro contiene producciones de 73 poetas chilenos, y es la muestra más completa del tema que existe en la bibliografía nacional de Chile. Las cuatro antologías han circulado con buena acogida tanto en el país como fuera de él.

Hace algo más de treinta años Raúl Silva Castro publicó su primer libro orgánico de crítica literaria, sus *Retratos literarios*, 1932. Aquí pueden leerse sendos ensayos sobre diecinueve escritores chilenos modernos y contemporáneos, que comienzan en Pedro Antonio González y terminan en Pablo Neruda. Ya con la publicación de esta obra quedó consagrado Silva Castro como diestro crítico de la poesía, especialidad en que se ha confirmado, en años siguientes, con la publicación de estudios sobre José Antonio Soffia y Gabriela Mistral y con sus antologías dedicadas al verso.

No obstante, la iniciación del autor en las tareas propias de la crítica literaria había comenzado antes. Ya en 1921 en su propio periódico estudiantil, *Claridad*, órgano de la Federación de Estudiantes de Chile, Silva Castro había presentado al público santiaguino las producciones de Pablo Neruda, que vivía entonces en Temuco y que jamás había estado en Santiago. Esta vez Silva Castro escribió bajo el seudónimo Fernando Ossorio, como tributo de admiración a Pío Baroja, a quien leía mucho por esos días, ya que éste es el nombre del personaje central de *Camino de perfección*. Otros seudónimos suyos: Bibliófilo, Omega, Amok.

Junto a ese notorio éxito de juventud, que liga el nombre de Pablo Neruda y de Silva Castro para la historia literaria de Chile, cita el autor otros más: la revelación del talento de novelista de Carlos Sepúlveda Leyton, en un artículo de *El Mercurio* dedicado a *Hijuna* (1934), y la pesquisa que le permitió afirmar que era Lastarria el primer cuentista chileno en el orden cronológico, contra el parecer constante de los que antes habían tratado el tema, quienes daban esa prioridad a José Joaquín Vallejo (Jotabeche).

Su cargo en la Biblioteca Nacional, que duró hasta el 31 de diciembre de 1961, fecha en que Silva Castro renunció al puesto, le permitió conocer las publicaciones chilenas acumuladas en dicho centro de estudio, y especialmente interiorizarse sobre las nuevas que ingresaron al servicio en ese plazo de treinta años. Los muchos estudios bibliográficos y críticos llevados a la prensa comprueban el interés que aplicó Silva Castro durante ese tiempo a las investigaciones sobre las letras chilenas.

Ha tenido a su cargo la crítica de libros chilenos nuevos en diversos periódicos de Chile, como *Atenea*, *El Mercurio* y *Las Últimas Noticias*. Estas funciones de crítico literario le dieron el material necesario para la publicación del libro *Diario de lecturas* en 1934, y una gran cantidad de recortes, que conserva, sobre no pocos libros publicados desde 1926 hasta 1961.

También ha mantenido una colaboración esporádica con crítica de libros y opiniones sobre escritores chilenos, en diferentes períodos, en las siguientes publicaciones extranjeras: *La Nación* de Buenos Aires, *Cuadernos Americanos* de México, *Revista Iberoamericana* de los Estados Unidos, *Nosotros* de Buenos Aires, *Revista Interamericana de Bibliografía* de la OEA en Washington, D. C., *Cuadernos Hispanoamericanos* de Madrid, y otros.

Como obra cumbre de sus veinticinco o más años de investigaciones, aparece el *Panorama literario de Chile* (Santiago, Editorial Universitaria, diciembre, 1961). Es la más comprensiva historia documentada de la literatura chilena de los últimos tiempos, una presentación clara, completa y de amplia visión: abarca toda la gama de las letras chilenas desde sus comienzos hasta 1960 y considera nueve géneros distintos.

En una serie de entrevistas que tuve con él, me informé bien de las opiniones del señor Silva Castro sobre lo que es la precisa función de la historia crítica literaria, y aun más, cuál ha sido la doctrina que él mismo adoptó en la preparación de su *Panorama*. Le hice preguntas como las siguientes: ¿Cómo resuelve un historiador-crítico de letras el problema de la selección de géneros y de autores? ¿Cuáles, de todos los escritores de un país, deben incluirse en una obra que pretende ofrecer una vista panorámica de la producción literaria nacional desde sus orígenes hasta la actualidad?

Respecto a la doctrina o al credo que debe guiar al historiador-crítico, Silva Castro cree que el fenómeno literario de los países latinoamericanos necesita aún muchos esclarecimientos, investigaciones críticas y exploraciones bibliográficas. Si bien una historia crítica no es el sitio adecuado para intentarlas, por la relativa brevedad de sus páginas, es sí el sitio para auspiciar ese esfuerzo. Más de una vez hay en su *Panorama* recomendaciones que habrán de conducir a conocer mejor el repertorio

literario chileno. Según su opinión, nadie sabrá quién es quién dentro de la literatura de un país si se comienza precisamente a excluir y a echar fuera a la gente que posiblemente haya de caber en ella. Sostiene que las letras de su patria están conocidas a medias, y para ayudar a salvar este vacío, publica su obra, sin mutilaciones previas de épocas históricas y de géneros literarios, esto es, una presentación de la totalidad de la literatura chilena a base de todos los géneros. Ha procurado crear un libro coherente y orgánico, y no un mero mosaico de opiniones críticas. Silva Castro no presume que todos los escritores mencionados sean otros tantos grandes talentos a quienes haya que saludar con respeto; ni trata de que sus nombres reemplacen a los de escritores de otras naciones a los cuales se abre paso en el mercado internacional; ni sugiere que la literatura chilena deba merecer en lo futuro una excepcional consideración. Pero si pretende que esa literatura no sea negada *in limine*, y que cuando se escriban visiones panorámicas de las letras hispanoamericanas, haya una fuente impresa donde pueden encontrarse menciones ciertas y fidedignas de un razonable número de escritores chilenos entre quienes los autores de esas obras puedan escoger, haciendo uso de su buen gusto y de su discernimiento crítico.

Por el momento, Silva Castro es el único que llama la atención a la existencia de una especie de "leyenda negra", que durante muchos años ha ensombrecido el juicio de las letras chilenas en el extranjero y aún en el propio país. Señala que fuera del país se ha creído por años que Chile es una nación soberbia y deformada por una actitud militarista excesiva: terreno ingrato para el espíritu, y, en verdad, para casi todos los aspectos de la vida cultural. En particular, el haber tenido Chile la fortuna de ganar y no perder la Guerra del Pacífico, le ha creado enemigos más allá de sus fronteras, los cuales han ido barrenando, con el curso de los años, el crédito que Chile debía merecer entre las demás naciones. Se ha decidido Silva Castro a rebelarse contra los resultados de esta "leyenda negra". No es que él presuma que las letras chilenas son de ejemplar excelencia, sino sólo que hablar de ellas sin conocerlas antes, puede conducir a graves deslices. Censura la propensión antichilena reflejada en obras en las cuales, tratándose de mostrar los frutos literarios de todo el continente, el nombre de Chile queda casi ausente.

En la Advertencia Preliminar de su *Panorama* el autor señala que la conspiración contra la fama literaria de Chile cuenta con colaboradores hasta de dentro del país mismo. Afirma que la literatura chilena ha sido objeto de una serie de mutilaciones y segregaciones infundadas: la literatura colonial, dice, fue barrida del recinto por Lastarria en 1842; de la poesía se han expresado en términos desapacibles casi todos cuantos han escrito sobre el tema, desde Menéndez y Pelayo, en 1892; la novela quedó bastante maltrecha con los juicios de Pedro Nolasco Cruz; y del teatro apenas se habla. Silva Castro cree que seguir en la "cortesía china" de afearse, empequeñecerse, declararse ineptos y vacíos, es decir, derrotarse antes de luchar, no conduce a otra cosa que a confirmar entre los extranjeros el concepto de que efectivamente vale poco la literatura de su patria. Tales opiniones, a fuerza de repetirse, han terminado por ser creídas. Los propios chilenos hacen el juego y ayudan a quienes ya han manifestado esta pertinaz negación. Así, la "leyenda negra" sigue gravitando sobre los críticos chilenos, hasta el punto de cegarlos. Se pregunta Silva Castro: ¿Quién va a dudar de que está en lo justo el tratadista de literatura hispanoamericana, en general, si al prescindir de un determinado grupo de escritores chilenos alega que así procedió porque se apoyaba en la propia autoridad de los críticos de Chile? Por lo tanto, el *Panorama literario de Chile* propone alzarse contra esta actitud peyorativa. Aplicando su doctrina, el autor ha preparado la primera historia crítica *completa* de la literatura chilena.

En cuanto a la ejecución de su credo, Silva Castro ha ampliado la base de la se-

lección de escritores mencionados en su obra, en comparación con obras similares anteriores. Ha dado cuenta de unos mil doscientos escritores, los cuales corren desde el siglo xvi, con Alonso de Ercilla a la cabeza. Le pareció necesario mencionar no a todos los individuos que en Chile han escrito, sino sólo a los relevantes, prescindiendo de varios centenares de otros menores en algunos aspectos, dadas las dimensiones propias de un "panorama". Fue preciso abreviar en parte, haciendo ciertas eliminaciones sin dejar de incluir a los escritores representativos. Siendo panorama, la obra no se debe condenar por contener demasiados nombres de escritores. Es una obra de madurez, que el autor ha procedido a escribir después de más de veinticinco años de estudio y documentación. Para llevarla hasta el punto en que se halla ha debido leer mucho, tomar muchas notas, hacer comprobaciones cuidadosas y organizar un repertorio de informaciones muy vasto. En él hizo entonces una selección estricta, escogiendo autores especialmente caracterizados.

Al referirse al *Panorama literario de Chile*, no se podría dejar de mencionar brevemente la eficacia del estilo. Dijo el autor en su advertencia preliminar que había escrito ese libro en forma de "relación coherente, que se pueda seguir de corrido cual se leen las páginas de una novela, en busca del desenlace, y no una mera guía de erudición bibliográfica". La lectura del volumen revela que consiguió su objeto. No sólo hay narración sucesiva, con entradas y salidas de personajes, sino que el crítico literario subraya, en algunas definiciones, el valor de una obra, censura en otras la ejecución, emite una irónica sonrisa al repetir la opinión que un autor tiene de sí mismo, o invita francamente al lector a reír con él cuando el asunto pasa de la raya. Todos estos pequeños toques de estilo, dispersos pero bien armonizados, nos muestran cómo la advertencia preliminar tenía la razón: el *Panorama* no es una inerte agrupación de pequeñas monografías, sino que vibra y palpita con cierto ritmo interno.

Para el autor el mayor esfuerzo hubo de ponerlo al ocuparse en el teatro chileno, tan mal comprendido por algunos de sus colegas; en el ensayo, género nuevo, que es difícil estudiar porque en general sus piezas no han sido jamás recogidas en volumen; en la crítica y la memoria personal, donde debe emplear extrema prudencia para no parecer censor demasiado severo de sus colegas de letras. Debe notarse también que, en un rasgo de singular modestia, el autor no trata de su propia obra en este *Panorama*, contrariando el uso que siguen otros antologistas y autores de historias literarias. Por la división de los géneros, habría podido figurar en el ensayo, en la memoria personal y en la crítica de libros, que son las tres especialidades culminantes de su labor, fuera del periodismo.

Tratándose de una obra de orden histórico, no sólo de gusto literario, Silva Castro cree que se debe ser indulgente en la admisión de los autores, si bien las opiniones críticas individuales podrían contener observaciones serias, algunas aún condenatorias. El gusto individual, bueno o malo, que asiste al historiador-crítico, puede aconsejarle decir lo peor de un escritor; pero la noción de que está haciendo historia y no sólo crítica, le obliga a consignar ese nombre.

En cuanto a la selección de autores de las épocas pasadas, Silva Castro señala cómo la sensibilidad literaria, que es fundamental en el juicio de las obras escritas, cambia a compás del tiempo, evoluciona, se transforma; surgen modas y movimientos; hay choques, resistencias, estallidos. No obstante, de que cambie no se desprende que una forma nueva haya de negar las anteriores, en las cuales, no pocas veces, encuentra su raíz. El historiador-crítico debe reconocer, siguiendo la filosofía comtiana, que la humanidad es un conjunto continuo de seres convergentes, y no puede consentir en que admirar a un escritor vivo, que produce a su lado, haya de significar que se vea obligado a despreciar al que produjo ayer. El que un escritor esté ya

*difunto no significa que su obra también haya perecido. Al revés: todos los hombres dedicados al arte han sentido, en una forma o en otra, que se prolongaban hacia el futuro, venciendo un tanto la ley sempiterna de la caducidad de la existencia humana, con los productos de su sensibilidad y de su talento. Y si el mozo de hoy siente esta impresión con sinceridad y se entrega a ella, ¿por qué vamos a pretender que los de ayer no sintieron lo mismo? En ambos casos hay una vocación a la vista, y el divisar una no puede en modo alguno llevar a no divisar también la otra. La equidad, la justicia, el respeto a la personalidad humana, la solidaridad literaria exigen imperiosamente el respeto de las dos vocaciones, la de ayer y la de hoy. Éste es el motivo de que en el *Panorama* aparezcan mencionados autores que habían sido olvidados con el paso de los años y, peor aún, anatemizados no pocas veces.*

En su obra, Silva Castro procuró hacer justicia a las generaciones juveniles, las cuales dan pruebas de que la esterilidad literaria de Chile no es más que un interesado mito. Mencionó prácticamente a todos los escritores que bordean los treinta años y sobre todo a los que son todavía menores, a fin de infundir en ellos el coraje necesario para afrontar las probaciones de la vida literaria, a veces amargas. Creyó, en efecto, que era la indulgencia la mejor política para alentar a los escritores chilenos que ofrecen mucha promesa para hoy y para mañana. Por otra parte ha tenido que tratar en pocas líneas a ciertos escritores jóvenes y hasta ha agrupado a varios en una sola página. Sobre el joven de pocos años y de corta obra, no se puede decir sino unas cuatro palabras de aliento, a ver si con el tiempo, madurando el intelecto y el gusto, disciplinando el talento, produce la obra maestra que él mismo anhela producir y que todavía no logra.

En cuanto a la mujer que escribe, Silva Castro se detiene, respetuoso, ante su obra, porque sabe cuántas incomprensiones debe sufrir, desde el hogar mismo, cuando adopta tal profesión. No pretende en modo alguno sugerir que cada una de las mujeres chilenas que escriben posea el talento de Sor Juana Inés de la Cruz o la sensibilidad de George Sand; pero si pretende que se las respete en el arte literario así como se las ha logrado respetar ya en el ejercicio de la medicina, de las leyes, de la farmacia, del profesorado, es decir, en todos los campos hacia los cuales acuden ellas en obediencia de una vocación.

Respecto de la cuestión de la calidad y de la cantidad, Silva Castro no las ha confundido. Ha señalado muchos nombres de autores porque un "panorama", según indica su nombre, implica una visión amplia. Lo que si se ha procurado es mencionar a los escritores representativos. Existe aquí, claro está, la expresión subjetiva. Es problema del propio gusto del historiador-crítico, de su sensibilidad literaria, función privativa de sus aptitudes para el juicio estético. Por supuesto, hay ciertos autores que van más allá de la discusión habitual. Nadie puede pretender revocar, por ejemplo, la tradicional sentencia que consagra a Alberto Blest Gana como novelista representativo. En niveles secundarios, sin embargo, la gama de las opiniones críticas se extiende mucho, y prácticamente pudiera decirse que no hay dos criterios iguales. Es decir, si un crítico tuviera que llenar quinientas y tantas páginas de un panorama dedicado a las letras de un país, coincidiría con otros en la apreciación de los individuos de obra colosal, pero seguramente diferiría en la mención de sujetos de segunda y de tercera fila. Si el señor X, hablando del literato H, dice que es genial y que su obra le parece excelente, bien podrá admitir que el señor A, hablando del mismo literato, diga que no es su obra excelente y que, en consecuencia, no le parece genial. Puesto que la sensibilidad literaria suele transformarse de crítico en crítico y de época en época, puede convenir al historiador ser algo indulgente y generoso en cuanto al criterio que rige su selección, dando noticia de mayor número de escritores y opinando sobre sus productos literarios con mucho espacio

si se trata de escritores de primera línea, con menor desarrollo cuando hay que dar cuenta de escritores menos interesantes o que tienen todavía muy poca obra a su haber, como es el caso de los jóvenes.

Al aplicar su credo, Silva Castro afirma que lo primero es reunir todas las manifestaciones del fenómeno literario ocurrido en un determinado país, en un cuerpo orgánico, si bien, para la comodidad de la consulta, sea aconsejable disponer a los autores, según la cronología, en apartados correspondientes a los diversos géneros literarios. En el caso del *Panorama*, Silva Castro indica la existencia de nueve géneros: el poema lírico, el poema descriptivo y épico, la novela, el cuento, el drama, el artículo de costumbres, el ensayo, la memoria personal, la crítica de letras.

En su obra el autor llama la atención de chilenos y extranjeros a un acontecimiento espiritual observado por él: el gran fenómeno de expansión de la literatura chilena en el curso del siglo xx, desde el punto de vista no sólo del número de escritores representativos sino también del aumento notable de obras que pertenecen a géneros nuevos, tales como el ensayo, el drama y la crítica literaria; y la expansión de otros como el cuento, la novela y la poesía. Silva Castro cree que las causas de esta expansión habrán de ser estudiadas por los sociólogos; que a los hombres de letras sólo les toca señalar el hecho. Supone que no es mera coincidencia natural la de que en el país aumenten a un mismo compás los que escriben y la masa demográfica general de que forman parte. Los autores de un país, cree, pertenecen a una *élite* reducida y no son sino portavoces de los sentimientos y de las ideas de ese grupo social, el de cultura más elevada, el cual no aumenta en la misma proporción numérica que el conjunto de la población del país. Es decir, que, por lo menos en el caso de Chile, la literatura ha crecido con más vigor que la masa demográfica del país en el siglo xx.

El *Panorama literario de Chile* es una especie de compendio o epitome de una historia completa de la literatura chilena que Raúl Silva Castro está redactando actualmente. Mediante la coordinación de las monografías y los libros preparados, los materiales impresos y manuscritos acumulados y las investigaciones especiales realizadas durante un período de treinta años, él tiene la intención de redactar una obra en varios tomos presentando el total del desarrollo histórico de las letras chilenas desde los orígenes hasta el día, en la cual se consideren todos los fenómenos que la forman y todos los autores que en ella han figurado y figuran, juzgados con imparcialidad y serenidad tanto desde el punto de vista histórico como en lo que se refiere a la crítica literaria. Se aumentará la cantidad de géneros desde los nueve tratados en el *Panorama* hasta darse cuenta también de la preceptiva literaria, de la filología, del folklore, de la métrica, de los traductores, de los periodistas, de los historiadores y de otros grupos más de escritores a quienes, por la relativa brevedad de las páginas concedidas al *Panorama*, no ha sido posible incluir en él.

Si se lograra este proyecto, la literatura chilena podría contar con una obra autorizada para su estudio dentro de Chile y en el extranjero, en el mismo grado en que pueden estudiarse los hechos literarios nacionales de otros países hispanoamericanos, tales como la República Argentina, Bolivia, Cuba, México, el Perú y el Uruguay.

Una de las pruebas que nos ofrece Silva Castro, con su obra, en el sentido de que es capaz de escribir la proyectada historia de la literatura chilena, es la edición de su serie titulada *Notas para el estudio de la Historia Literaria de Chile*, que comenzó en 1943 y ha seguido hasta hoy. Lleva publicados doce folletos de varia medida, y en ellos se tocan temas como la bibliografía de Lacunza, los errores de Mariano La Torre en su libro *La literatura de Chile*, los *Pasquines de la Patria Vieja*, la fundación del Instituto Nacional, el esbozo de Jotabeche como periodista y costumbrista, una semblanza de Julio Saavedra Molina, consideraciones sobre los historiadores

Crescente Errázuriz, Diego Barros Arana y Luis Barros Borgoño, un ensayo sobre Eduardo de la Barra, etc. La investigación realizada para que el autor pudiera escribir esas páginas le permitió ahondar en ciertos fenómenos de las letras de su patria.

Por el estado de las investigaciones, el caudal de las noticias ya acopiadas, el orden de los archivos existentes para completar datos y la expedición que Silva Castro ha logrado en el manejo de estos trabajos, se calcula que el trabajo podría quedar terminado en su forma final y listo para la impresión en el plazo de dos o tres años.

Aunque constituye un solo volumen, el *Panorama literario de Chile* es la más comprensiva y erudita historia de la literatura chilena publicada hasta hoy, y una de las contribuciones más significativas a la serie de historias literarias nacionales de Hispanoamérica de los últimos años. Raúl Silva Castro merece sinceras felicitaciones por esta tarea, tan bien cumplida. Ansiosamente esperamos la terminación de la historia completa de las letras chilenas en varios tomos, que él ya tiene en preparación. Por las investigaciones ya hechas, por los materiales ya acumulados y por la doctrina que guía al autor, no cabe duda de que será, en efecto, una obra maestra, como escrita por quien actualmente conoce más que nadie la totalidad de la literatura chilena.

Universidad de California.

Davis, California, U.S.A.

BIBLIOGRAFIA DE RAUL SILVA CASTRO

(Epítome)

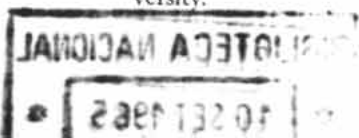
I. Libros y folletos

1. INDICES DEL AÑO 1918 DE LA REVISTA DE BIBLIOGRAFÍA CHILENA Y EXTRANJERA. Tirada aparte de la *Revista de Bibliografía Chilena*. 1928. Publ. por la Biblioteca Nacional sin nombre de autor¹.
2. RUBÉN DARÍO Y CHILE. ANOTACIONES BIBLIOGRÁFICAS PRECEDIDAS DE UNA INTRODUCCIÓN SOBRE RUBÉN DARÍO EN CHILE. 1930. Tirada aparte del *Boletín de la Biblioteca Nacional*.
3. PARADOJA SOBRE LAS CLASES SOCIALES EN LA LITERATURA. 1931. Publ. en un solo cuerpo con el estudio *Acerca de la literatura chilena*, por Manuel Rojas. Tirada aparte de la *Revista Atenea*.
4. NUESTRO PROBLEMA BIBLIOTECARIO. 1932.
5. RETRATOS LITERARIOS. 1932. Estudios sobre diecinueve escritores chilenos, dispuestos cronológicamente desde Pedro Antonio González hasta Pablo Neruda.
6. DON ALBERTO EDWARDS. BIOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA. 1933. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
7. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS PARA EL ESTUDIO DE LA LITERATURA CHILENA. 1933. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
8. CURSO DE HISTORIA DE LA LITERATURA CHILENA. INSTITUTO PEDAGÓGICO. 1933.
9. DIARIO DE LECTURAS. 1934. Artículos de crítica literaria.
10. BLEST GANA Y SU NOVELA "DURANTE LA RECONQUISTA". MONOGRAFÍA LITERARIA. 1934. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
11. CUENTISTAS CHILENOS DEL SIGLO XIX. 1934. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
12. RUBÉN DARÍO Y SU CREACIÓN POÉTICA. (COMENTARIOS AL LIBRO DE ARTURO MARASSO.) 1935. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.

¹No se indica el sitio de la impresión sino cuando ésta ha sido hecha fuera de Chile.

13. DON DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR. SU VIDA Y SUS OBRAS. 1935. Examen crítico de *Filología Chilena*, 1940, por Guillenno Rojas Carrasco.
14. R. S. C. 1935. 28. DON AGUSTÍN EDWARDS M. C. (1878-1941). Homenaje de "El Mercurio" al enterarse un año de su fallecimiento, 1942.
15. CUENTISTAS CHILENOS DEL SIGLO XX. 1935. 29. THE MODERNIST TREND IN SPANISH AMERICAN POETRY. 1942. Comentario, en español, del libro de ese título, por Dundas G. Craig. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana*.
16. PIEZAS PARA LA LEGITIMACIÓN DE O'HIGGINS. 1935. 30. LA EXPRESIÓN LITERARIA DE AMÉRICA. 1943. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana*. Disertación presentada al Tercer Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana.
17. ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL PRECEDIDOS DE UNA BIOGRAFÍA. 1935. 31. LA LITERATURA DE CHILE. EXAMEN Y REFUTACIÓN DE UN LIBRO DE DON MARIANO LATORRE. 1943. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana* ya mencionada y que se publica en los Estados Unidos. Hay edición chilena de 1946.
18. CUARENTA AÑOS DE VIDA PÚBLICA. DON GONZALO URREJOLA. 1936. 32. DON EDUARDO DE LA BARRA Y LA PEDAGOGÍA ALEMANA. 1943. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
19. ELOGIO DE DON EDUARDO SOLAR CORREA. 1936. Discurso leído en la Academia Chilena de la Historia. Tirada aparte del *Boletín* de la misma. 33. EN TORNO A LA BIBLIOGRAFÍA DE LA GUNZA. 1945. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
20. NOTAS SOBRE EL MÉTODO DE LA HISTORIA. 1936. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*. 34. LA LITERATURA DE CHILE. EXAMEN Y REFUTACIÓN DE UN LIBRO DE DON MARIANO LATORRE. 1946.
21. EL CUENTO CHILENO. BIBLIOGRAFÍA. 1936. Tirada aparte de los *Anales de la Facultad de Filosofía y Educación*. 35. CENTENARIO DE LA CANCIÓN NACIONAL DE CHILE. 1947. Tirada aparte del *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*.
22. DON JULIO VICUÑA CIFUENTES (1865-1936). 1937. Homenaje de la Biblioteca Nacional. 36. DON CRESCENTE ERRÁZURIZ Y DON DIEGO BARROS ARANA HISTORIADORES DE CHILE. 1947. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
23. MEDINA Y LA HISTORIA LITERARIA DE CHILE. 1937. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*. 37. PEDRO PRADO, PREMIO NACIONAL DE LITERATURA. 1949. Tirada aparte de la revista *Occidente*, junio de 1949.
24. LISTA DE LIBROS SELECTOS CHILENOS. 1937. Tirada aparte del *Boletín de la Biblioteca Nacional*. 38. BIBLIOGRAFÍA DE DON JUAN EGAÑA. 1768-1836. 1949. Edición de la Biblioteca Nacional de Chile.
25. ESBOZO DE UN PROGRAMA DE ESTUDIOS SOBRE RUBÉN DARÍO. 1940. Ensayo presentado al Segundo Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana, celebrado en Los Angeles, California, incluido en la Memoria del mismo y presentado en tirada aparte. 39. BIBLIOGRAFÍA DE DON JUAN EGAÑA. 1768-1836. 1949. Edición de la Biblioteca Nacional de Chile.
26. ALBERTO BLEST GANA (1830-1920). Estudio biográfico y crítico. (Obra premiada por la Universidad de Chile.) 1941.
27. NOTAS SOBRE UN LIBRO DE FILOLOGÍA CHILENA. 1941. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana* que se edita en EE. UU.

40. BIBLIOTECA NACIONAL Y BIBLIOTECA PÚBLICA. 1950.
41. FRAY CAMILO HENRÍQUEZ. Fragmentos de una historia literaria de Chile en preparación. 1950. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
42. LOS PASQUINES DE LA PATRIA VIEJA Y "LA LINTERNA MÁGICA", 1950. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
43. MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI REYES. 1862-1949. 1951.
44. VÍCTOR DOMINGO SILVA EN "PLUMA Y LÁPIZ", 1951. Tirada aparte de la revista *Atenea*.
45. JOSÉ ANTONIO SOFFIA. 1843-1886. 1951.
46. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL (1813-1824). 1951. Forma parte de la serie de la Sociedad de Bibliófilos Chilenos.
47. ANTONIO JOSÉ DE IRISARRI. (Fragmentos de una historia literaria de Chile en preparación). 1952. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
48. EL CENTENARIO DE JOSÉ TORIBIO MEDINA. 1952. Tirada aparte de *Inter-American Review of Bibliography*, publicación de la Pan American Union, Washington, D. C.
49. CREADORES CHILENOS DE PERSONAJES NOVFLESCOS. 1952.
50. MEDINA, HISTORIADOR DE LA LITERATURA CHILENA. Notas para un estudio. 1952. Tirada aparte del número especial de homenaje al centenario de Medina que publicó la revista *Atenea*.
51. SEMBLANZA DE DON JULIO SAAVEDRA MOLINA. 1880-1949. 1952. Tirada aparte del *Boletín de Filología*.
52. ANUARIO DE LA PRENSA CHILENA. 1877-1885. I. Libros, folletos y hojas sueltas. 1952. Edición de la Biblioteca Nacional de Chile.
53. MEDINA Y LA HISTORIA LITERARIA DE CHILE. 1953. Tirada aparte del *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*.
54. FUNDACIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL (1810-1813). 1953. Tirada aparte del *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*.
55. ALBERTO BLEST GANA. 1830-1920. Segunda edición, refundida. 1955.
56. BOLETÍN DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA. INDICE DE LOS VEINTE PRIMEROS AÑOS. 1933-1953. 1955.
57. PANORAMA DE LA NOVELA CHILENA (1843-1953). México. 1955.
58. RUBÉN DARÍO A LOS VEINTE AÑOS. Madrid. 1956.
59. RAMÓN RENGIFO. 1957. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
60. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. México. 1957. Tirada aparte de la *Revista de Historia de América*. Segunda edición del folleto de 1951.
61. LOS IRARRÁZAVAL DE CHILE SEGÚN CRONISTAS E HISTORIADORES. Buenos Aires. 1957.
62. PRENSA Y PERIODISMO EN CHILE (1812-1956). 1958. Obra premiada por la Asociación Nacional de la Prensa y editada por la Universidad de Chile.
63. DICCIONARIO DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA, CHILE. Unión Panamericana, Washington, D. C. 1958. Contiene biografías de escritores chilenos firmadas con las iniciales del autor.
64. LAS GENERACIONES DE LA LITERATURA CHILENA. 1958. Tirada parte de la *Revista Interamericana de Bibliografía*, Washington, D. C.
65. GÉNESIS DEL AZUL... DE RUBÉN DARÍO. Managua, Nicaragua, 1958.
66. EL CICLO DE LO "AZUL" EN RUBÉN DARÍO. 1959. Tirada aparte de la *Revista Hispánica Moderna*, editada en Nueva York por Columbia University.



67. EGAÑA EN LA PATRIA VIEJA. 1810-1814. 1959.
68. MARIANO LATORRE Y SU NOVELA LA PAQUERA. 1959. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana*, que se edita en los Estados Unidos.
69. VICENTE HUIDOBRO Y EL CREACIONISMO. 1959. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana*.
70. PEDRO PRADO. 1886-1952. Vida y obra. Bibliografía. Antología. Nueva York. 1959. Tirada aparte de la *Revista Hispánica Moderna*, publ. por Columbia University.
71. EL MERCURIO DE SANTIAGO (1900-1960). 1960.
72. EVOLUCIÓN DE LAS LETRAS CHILENAS. 1810-1960. 1960.
73. JOTABECHIE PERIODISTA Y COSTUMBRISTA (1811-1858). 1960. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
74. ASISTENTES AL CABILDO ABIERTO DE 18 DE SETIEMBRE DE 1810. 1960. Edición de la Sociedad de Bibliófilos Chilenos.
75. ASISTENTES AL CABILDO ABIERTO DE 18 DE SETIEMBRE DE 1810. Segunda Edición. 1960. Editado por la Academia Chilena de la Historia.
76. HISTORIA CRÍTICA DE LA NOVELA CHILENA (1843-1956). Madrid. Ediciones Cultura Hispánica. 1960.
77. ELOGIO DE VALENTÍN BRANDAU. 1960. Tirada aparte de la revista *Atenea*.
78. MANUEL ROJAS. NOVELISTA. Madrid. 1961. Tirada aparte de *Cuadernos Hispanoamericanos*.
79. PANORAMA LITERARIO DE CHILE. 1961.
80. EL ENSAYO EN CHILE. 1962. Tirada aparte de *Journal of Inter-American Studies*, revista editada por la University of Florida, Gainesville, U. S. A.
81. ROMANTICISMO Y LITERATURA CHILENA. 1962. Tirada aparte de la revista *Atenea* de la Universidad de Concepción.
82. EL CENTENARIO DE MARTÍN RIVAS. 1962. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana*.
83. LA EDICIÓN CHILENA DE LAS OBRAS DE BELLO. 1962. Tirada aparte del *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*.
84. ANTOLOGÍA CRÍTICA DEL MODERNISMO HISPANOAMERICANO. Las Americas Publishing Company, Nueva York. 1963.
85. ARTURO TORRES RIOSECO, POETA Y CRÍTICO. 1963. Tirada aparte de la revista *Atenea*.
86. PEDRO ANTONIO GONZÁLEZ, 1863-1903. University of California Press. 1964.
87. PABLO NERUDA. 1964.
88. CARLOS PEZOA VÉLIZ (1879-1908). 1964.
89. EL ARTE DEL CUENTO EN MARIANO LATORRE. 1964. Tirada aparte de *Symposium*, revista editada por Syracuse University, Nueva York.
90. EUSEBIO LILLO (1826-1910). 1964.
91. VISIÓN DE USA. 1964. Impresiones de un viaje por los Estados Unidos.

II. Obras de colaboración

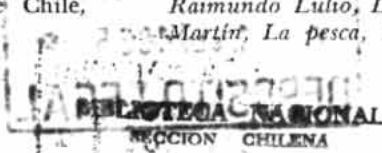
92. Con Arturo Torres Riosco: ENSAYO DE BIBLIOGRAFÍA DE LA LITERATURA CHILENA. Harvard University Press, EE. UU., 1935.
93. Con Homero Castillo: LIBORIO E. BRIEBA. 1957. Tirada aparte de *Symposium*, revista editada por Syracuse University, N. Y.
94. Con Homero Castillo: HISTORIA BIBLIOGRÁFICA DE LA NOVELA CHILENA. México. 1961.

III. Obras de terceros editadas con introducciones, notas, etc.

95. OBRAS DESCONOCIDAS DE RUBÉN DARÍO ESCRITAS EN CHILE Y NO RECOPIADAS EN NINGUNO DE SUS LIBROS. 1934. Estudio premiado por la Universidad de Chile y publicado a sus expensas.



96. HOMENAJE DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE A SU EX RECTOR DON DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR EN EL 75º ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO. Tomo I. Historia y Genealogía. Tomo II. Biografía, Literatura y Educación. 1935. Son tiradas aparte de estudios contenidos en esta obra, los folletos signados con los números 13, 15 y 16.
 97. ANTOLOGÍA POÉTICA DE RUBÉN DARÍO. 1936.
 98. OBRAS DE CRESCENTE ERRÁZURIZ. Tomo I. Páginas escogidas. Tomo II. Estudios históricos. Tomo III. Obras pastorales escogidas. 1936.
 99. ANTOLOGÍA DE POETAS CHILENOS DEL SIGLO XIX. 1937. Forma parte de la Biblioteca de Escritores de Chile, en cuya colección lleva el número XIV.
 100. ARTÍCULOS DE COSTUMBRES (1841-1847) de José Joaquín Vallejo. 1938.
 101. LOS CUENTISTAS CHILENOS. Antología general desde los orígenes hasta nuestros días. 1938.
 102. ENTREMESSES, por Miguel de Cervantes. 1938.
 103. 17 POEMAS DE JULIO VICUÑA CUFENTES. México. 1944. Tirada aparte de la *Revista Iberoamericana*.
 104. OBRAS POÉTICAS, por Eusebio Lillo. 1948. Edición de la Sociedad de Escritores de Chile.
 105. ESCRITOS INÉDITOS Y DISPERSOS, por Juan Egaña. 1949. Edición de la Biblioteca Nacional de Chile.
 106. ANTOLOGÍA. LAS ESTANCIAS DEL AMOR, por Pedro Prado. 1949.
 107. POEMAS Y POESÍAS de José Antonio Soffía. 1950. Forma parte de la Biblioteca de Escritores de Chile, con número XVII.
 108. CARTAS DE DON JUAN EGAÑA. 1832-1833. 1951. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.
 109. PÁGINAS ESCOGIDAS, por Eduardo de la Barra. 1952. Forma parte de la Biblioteca de Escritores de Chile, con el número XVIII.
 110. CENSO DE 1813. Levantado por don Juan Egaña, de orden de la Junta de Gobierno formada por los señores Pérez, Infante y Eyzaguirre. 1953. La edición fue hecha por el Archivo Nacional de Chile.
 111. CARTAS CHILENAS (SIGLOS XVIII Y XIX). 1954. Edición de la Academia Chilena de la Historia.
 112. IDEAS Y CONFESIONES DE PORTALES. 1951.
 113. ANTOLOGÍA POÉTICA DE RUBÉN DARÍO. 1956. Se la cita aparte por ser diferente a la que se anotó en 1936.
 114. PRODUCCIÓN DE GABRIELA MISTRAL DE 1912 A 1918. 1957. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
 115. EPISTOLARIO. CARTAS A EUGENIO LABARCA (1915-16), por Gabriela Mistral. 1957. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
 116. ANTOLOGÍA DE CUENTISTAS CHILENOS. 1957.
 117. ANTOLOGÍA GENERAL DE LA POESÍA CHILENA. 1959.
 118. ESCRITOS POLÍTICOS DE CAMILO HENRÍQUEZ. 1960.
 119. CIENTO AÑOS DE LA NOVELA CHILENA. Ediciones de la Revista *Atenea*. 1961.
- IV. Prólogos e introducciones.
120. Prólogo, en *Hombres del Sur*, por Manuel Rojas. 1926.
 121. Prólogo en *Meïpe o Los mundos imaginarios*, por André Maurois. 1934. Traducción de Gloria Moreno.
 122. Prólogo en *La Asistencia Social*, por Marta Niedbalski. 1934.
 123. Prólogo en *Colmena urbana*, por Rafael Maluenda. 1938.
 124. Introducción en *Poemas de Gaspar Núñez de Arce (El vértigo, El idilio, Hernán el lobo, La selva oscura, Raimundo Lulio, La visión de fray Martín, La pesca, Maruja)*. 1938.



125. Prólogo, en *Índice de Seudónimos*, por Guillermo López L. 1939. Tirada aparte de los *Anales de la Universidad de Chile*.
 126. Introducción en *La Araucana (cantos escogidos)*, por Alonso de Ercilla y Zúñiga. 1940.
 127. Prólogo en *Polichinela (cuentos)*, por A. R. Heughan. 1940.
 128. Prólogo, en *Rutas patagónicas*, por Hugo K. Sievers W. 1942.
 129. Prólogo, en *Recuerdos de 80 años (1855-1943)*, por Francisco R. Undurraga. 1943.
 130. Prólogo en *Páginas históricas*, por Alberto Edwards. 1945.
 131. Prólogo, en *La fundación del Instituto Nacional*, por Guillermo Feliú Cruz. 1950.
 132. Introducción, en *Santiago: contribuyentes, autoridades, funcionarios, agentes diplomáticos y consulares (1817-1819)*, por Carlos Stuardo Ortiz y Juan Eyzaguirre Escobar. 1952.
 133. Prólogo, en *José Toribio Medina (1852-1930)*, por Armando Donoso. 1952.
 134. Prólogo, en *Archivo de don Bernardo O'Higgins*, tomo XII, 1953, que contiene la *Gaceta Ministerial de Chile* (enero-julio de 1819).
 135. Introducción, en *Tradiciones serenenses*, por Manuel Concha. 1953.
 136. Introducción biográfica, en *La organización política de Chile*, por Alberto Edwards. 1955.
 137. Introducción, en *El jefe de la familia*, por Alberto Blest Gana. 1956.
 138. Prólogo, en *Chile en 235 cuadros*, por Robert M. Gerstmann. 1959. Libro impreso en Düsseldorf, Alemania Occidental.
 139. Introducción biográfica, en *Histórica relación del reino de Chile*, por Alonso de Ovalle. 1961.
 140. Introducción biográfica, en *Archivo de don Bernardo O'Higgins*, t. XX, que contiene *El chileno consolado en los presidios*, por Juan Egaña. 1961.
- V. Traducciones de obras de terceros.
141. ESTADO ACTUAL DE LOS MÉTODOS DE LA HISTORIA LITERARIA, traducción de diversos estudios de Paul van Tieghem, Benedetto Croce, Bernard Fay... 1933.
 142. EL HOMBRE Y LA MÁQUINA, por Nicolás Berdiaeff. 1933. Hay segunda edición de 1936.
 143. LOS PROGRESOS DEL PLAN QUINQUE-NAL, por H. R. Knickerbocker. 1933.
 144. ALEMANIA VISTA POR DENTRO. ¿HITLER O MOSCÚ?, por André Germain. 1934.
 145. CARLOS MARX, por Otto Rühle. 1934. Hay segunda edición de 1937.
 146. MI VIDA Y MIS AMORES, por Frank Harris. 1935.
 147. MI VIDA CON LENIN (1893-1917), por Nadezda Krupskaya. 1935.
 148. HITLER, por Louis Bertrand. 1936. Hay segunda edición de 1941.
 149. BIOLOGÍA Y MARXISMO, por Marcel Prenant. 1936.
 150. LA ISLA DE PASCUA Y SUS MISTERIOS, por Stephen Chauvet. 1937.
 151. FEDERICO EL GRANDE, REY DE PRUSIA. 1712-1786, por W. F. Reddaway. 1941.
 152. *La Preservación de la Documentación de la Historia de América*, por Luther H. Evans, Director de la Biblioteca del Congreso de Washington. 1950. Tirada aparte de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*.

